

## **Tres experiencias de educación comunitaria del patrimonio cultural**

*Juan José Guerrero García.*

**Resumen:** El campo científico del patrimonio cultural tiene una responsabilidad inherente frente a la sociedad que es sujeto-objeto de estudio, además de financiadora de las actividades académicas. Los conocimientos deben regresar mediante experiencias educativas a quienes han producido la verdadera “cultura”.

La educación comunitaria del patrimonio cultural requiere del conocimiento de los pueblos, del manejo de los contenidos académicos y de un gran esfuerzo creativo que logre armonizar tiempos, recursos, saberes artísticos, científicos y artesanales. Sin embargo, nada es tan necesario como tener la firme intención de comunicarse con el otro.

En el presente artículo trataremos tres experiencias de educación comunitaria del patrimonio cultural: Proyecto INAH comunidad, dirigido por Jaime Delgado (Zona Arqueológica de Teotihuacán), “La peregrinación de los tamemes en Tlatelolco” con el grupo Titereliches (CCU-Tlatelolco), y “El saber de las montañas”, proyecto que surgió a petición del Comisariado de Bienes Comunes del pueblo indígena de San Juan Tlacoténci, Morelos

**Palabras clave:** Patrimonio cultural, educación comunitaria, INAH.

### **Introducción**

Partimos de la idea de que es necesario generar propuestas educativas que lleguen de forma directa a las comunidades, permitiendo que éstas accedan dialógicamente al conocimiento producido por los institutos de cultura, y que a su vez este conocimiento les sea accesible tanto cultural como económicamente. Para ello el patrimonio cultural debe de cumplir su verdadera función, que es la de presentarnos experiencias de otros pueblos, tiempos y

personas, no con el ánimo de asignar roles o de reafirmar identidades fijas e irreflexivas, sino por el contrario, para incentivar una visión reflexiva que pueda aportar a la propia existencia de los pueblos, así como abrir espacios donde se sometan a una nueva valoración las ideas que tenemos sobre la relación que hemos establecido con los otros y con el territorio.

Por tanto discutiremos sobre el papel de la educación del patrimonio cultural dentro del campo científico que de él se encarga, además mostraremos tres experiencias de educación comunitaria y trataremos de analizar su efectividad y viabilidad, con la intención de que al exponer dichos proyectos se pueda contribuir aportando ideas para que los lectores puedan generar nuevas experiencias educativas en los espacios donde interactúan.

### **Campo científico del patrimonio cultural (CCPC)**

Quizá para los miembros de otras instituciones, la discusión sobre el Patrimonio Cultural no parezca tan trascendental como lo es para los que hemos laborado en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), cuya obligación principal es investigarlo y protegerlo. Saber qué bienes o experiencias proteger y cómo hacerlo depende en gran medida de la discusión entre diversos agentes dedicados a esta tarea, sobre todo los que cuentan con más poder, como las instituciones con sus políticas públicas, medios y disciplinas muy definidas. La tarea de educar, investigar y conservar el patrimonio cultural excede con mucho a las “disciplinas científicas” (Bourdieu 2000) y conjunto de especialistas que se organizan en torno a él, en realidad el patrimonio cultural puede ser entendido como un campo científico (Tenti 2010) en el cual participan de forma diferenciada instituciones de educación e investigación públicas y privadas, organizaciones vecinales, asociaciones civiles, comisariados ejidales y comunales, colectivos, cooperativas, editoriales, productoras de televisión, radiodifusoras, además de arqueólogos, antropólogos, arquitectos, restauradores, historiadores, sociólogos, escritores, cineastas, políticos, administradores, abogados, pedagogos, psicólogos, maestros de escuela, públicos informados y desinformados, siempre mediados por posiciones teóricas (Gándara,1993), gustos, afinidades, etc. Todos estos agentes dialogan y dirimen diferencias (casi nunca en condiciones horizontales de poder) buscando definir:

1. ¿Qué es patrimonio cultural?
2. ¿Quién puede opinar sobre él?
3. ¿Quién decide que patrimonio es importante?
4. ¿El patrimonio propicia identidades o asigna roles?

5. ¿Quiénes se encargan de conservarlo?

Dichas cuestiones no son para nada soslayables toda vez que el patrimonio cultural representa a los humanos y su historia social. Al decidir qué es patrimonio cultural y qué no, se privilegian sectores sociales, formas de concebir el mundo, formas de relacionarse con el entorno, con la propia cultura y con las culturas extrañas, por tanto implican la visibilidad o no de los problemas contemporáneos e históricos.

Consideramos que mientras más acceso se tenga al infinito repertorio de experiencias de la humanidad se tiene más posibilidades de generar acciones creativas que consigan transformar nuestra realidad. En ese repertorio de experiencia histórica, materializado en objetos, espacios, palabras, formas tradicionales de relacionarse, acciones ritualizadas y costumbres es el Patrimonio Cultural, se enaltecen o se ocultan vivencias de los pueblos. Por tanto, la elección de lo valorable y lo no valorable siempre implica una discusión a la vez política y científica, un ejemplo claro se encuentra en las posiciones que han tenido los gobiernos de nuestro país sobre los bienes arqueológicos. En el México posrevolucionario el patrimonio cultural privilegiado por el gobierno eran las Bellas Artes folclorizadas y todo aquello que representaba al pasado prehispánico (desde una óptica monumentalista) como forma de reafirmar el proyecto nacional. A dicho periodo se le puede dividir en dos etapas, la del proyecto cardenista que buscó incorporar los monumentos arqueológicos al sistema educativo nacional, con amplia participación en las demandas populares de reparto agrario y desarrollo industrial (Rodríguez y Olivo, 2008), y la del proyecto posrevolucionario de “Unidad Nacional” que impulsó una política del patrimonio cultural con un alto componente escenográfico-ideológico, pero con poco contenido científico, criticado de manera ejemplar por Manuel Gándara en su libro de la Arqueología Oficial Mexicana (1992). A partir de finales de los años setenta la visión nacionalista, pedagógica y popular de la arqueología prehispánica recibe un fuerte golpe, sobre todo porque el Estado neoliberal cambia el énfasis educativo por el turístico, el patrimonio cultural se convierte entonces en un atractivo para ofertar a los paseantes. Aunque en la misma época, por parte de la academia, se investiga con metodologías más trabajadas, posiciones teóricas sólidas, datos más revisados apoyados en otras disciplinas, el patrimonio cultural, sobre todo el arqueológico, una vez que dejó de ser soporte ideológico del estado nación perdió también visibilidad dentro del sistema educativo (Nalda 1993). De tal forma que el énfasis que se da a un patrimonio cultural frente a otro tiene que ver directamente con las voluntades políticas y económicas, donde los grupos con menor influencia, y poder a su vez, tienen menores posibilidades de decidir qué patrimonio cultural es factible de defender y estudiar.

Una cuestión importante dentro de las distintas visiones de estudio y conservación del patrimonio cultural es la posición que se tiene frente a la comunicación de resultados y posibilidades de acceso a los saberes creados por los académicos. El lenguaje cada vez más especializado y la falta de interés gubernamental ha ampliado la distancia entre la producción académica y la población. Como bien dice Lumbreras “un patrimonio carente de poseedores que se identifiquen con él es un patrimonio congelado y absolutamente, indispuerto con su condición de bien promotor y generador de desarrollo social” (Lumbreras 1994), de tal forma que la brecha existente ha debilitado al CCPC, y por tanto a sus condiciones de producción académica, puesto que, al no estar en cercanía con la población, ésta no exige que los programas políticos incluyan de una forma prioritaria a la investigación la conservación del patrimonio.

Si bien pareciera que las antiguas formas de educación de la arqueología están en crisis, también hay propuestas que buscan reincorporar la investigación de las humanidades y ciencias sociales al actuar cotidiano del campo y la ciudad. Afortunadamente vivimos un tiempo en el que diferentes propuestas culturales antes subalternas han ganado espacios académicos y políticos, cada vez hay mayor visibilidad a lo que antes se llamaba “culturas populares”, “tradición oral”, “altares efimeros”, “arte callejero”, etc. Todo gracias a que las diversas poblaciones han buscado salir a escena consiguiendo presionar y abrir espacios. Lejos de ver esas tendencias como un riesgo, las instituciones y especialistas no debemos quedarnos a la saga de esa experiencia, sino por el contrario revitalizar nuestras prácticas, generando propuestas nuevas de producción e interacción cultural.

### **Educación comunitaria del patrimonio cultural**

Cuando hablamos de educación comunitaria del patrimonio cultural nos diferenciamos de otras propuestas basadas en la difusión y divulgación. La difusión se dirige hacia un público especializado o al menos familiarizado con los términos técnicos: entiende el léxico porque lo comparte desde la tradición académica en que se formó, la cual le otorga los antecedentes y el contexto para entender lo que se les comunica y, en consecuencia, reconocer su relevancia. En cambio, el público de la divulgación no tiene por qué conocer la jergonza del especialista, indispensable en la difusión pero que estorba en la comunicación para el gran público. Tampoco cuenta necesariamente con los antecedentes ni con el contexto para que lo que se le comunica sea evidente y automáticamente relevante. El problema es que si no lo

encuentra relevante para su vida, o al menos lo entretiene, entonces lo más probable es que se desconecte y la comunicación fracase (Gandara 2016).

Las distintas formas de comunicar pocas veces son contradictorias, tanto la divulgación como la difusión son necesarias. En el caso de la educación comunitaria, a diferencia de las anteriores, se busca que la relación sea más directa y dialógica (Freire y Faundez, 2013), disminuyendo en lo posible la unidireccionalidad y fomentando la participación comunitaria fundados en los siguientes principios:

1. Formar experiencias educativas y no ser una mera abastecedora de información.
2. Privilegiar la apropiación colectiva y crítica de la experiencia de conocimiento del patrimonio y no al "bien en sí" como objeto o práctica atesorable.
3. Partir del patrimonio ya valorado y producido por la comunidad específica.
4. Partir de las problemáticas de la comunidad.
5. Generar relaciones dialógicas de horizontalidad donde la producción cultural sea compartida.
6. Llegar a los lugares no habituados al consumo de la producción cultural realizada en las instituciones.
7. Aportar conocimientos y saberes sistematizados por los especialistas para que estos sean incorporados a la vida de los distintos integrantes de la experiencia educativa.
8. Tener voluntad de dialogo, y capacidad de empatía con el otro.
9. Valerse de todos los medios posibles (artes plásticas, escénicas, digitales, cinematográficas etc.) para fomentar la participación y la atención de los pobladores.
10. Generar productos en conjunto que permitan sintetizar las experiencias educativas.
11. Sensibilizar sobre la importancia de conocer y conservar de forma crítica los objetos y prácticas que constituyen el patrimonio cultural.

Pensemos que la importancia del patrimonio cultural radica en que los pueblos se identifican a sí mismos según el mismo. Su patrimonio cultural acumulado les da seguridad frente a los problemas de su entorno y les permite desenvolverse creativamente frente a nuevos problemas. Ese es el destino de identidad que hace que los pueblos se hagan hacedores de su destino, se identifiquen con sus tareas, con su hábitat creado, con sus símbolos y todo ello con su conciencia (Lumbreras 1994). Estaremos entonces de acuerdo en la importancia que tiene para todo ser humano y colectividad apropiarse de forma crítica y reflexiva del patrimonio cultural. En este sentido, resulta necesario discutir de forma interdisciplinaria los alcances y los sentidos que puedan orientar nuestras prácticas en la educación, volver a poner en la mesa de diálogo profesional y comunitario las posibles implicaciones que tiene que abordar la educación sobre el patrimonio cultural desde ciertos

puntos de partida; la educación vista como un viaje de descubrimiento y transformación, que logre la comprensión del otro y la búsqueda de acuerdos con éste, se opone a una educación impositiva y burocrática que solo logra depositar contenidos y hace de los individuos que la reciben continentes de información cultural sin sentido ni significado. La educación no es ese juego donde un agente activo rellena a otro pasivo, sino que, de acuerdo a su significado etimológico, es un viaje de aventuras y experiencias.

Educación en latín se dice *educere*, es decir *ex ducere*: dirigir o salir hacia afuera, conducir a alguien fuera de lo propio, más allá del lugar conocido y habitado, empujarlo hacia lo extraño. Educar es viajar, porque educar, como experiencia, es viaje. Educar aquí es acompañar un viaje, uno en el que se hace una experiencia, la cual consiste en confrontarnos con lo extraño, en escapar del lugar de nacimiento, de las identidades fijas e inmutables, huir de los lazos que fueron impuestos en el terror obediente, familiar, social, impersonal y mudo de los primeros años (Bárcena, 2005).

Entonces la educación comunitaria del patrimonio busca no solo reproducir información, sino realizar prácticas creativas que logren sacar de un estado de confort a sus participantes. Viajar no solo implica cambiar de espacio físico, también se puede hacer cambiando el enfoque con el que vemos las cosas cotidianas, observar nuevos detalles, conocer viejas historias e inventar nuevas, siempre se puede entonces usar el mismo entorno nativo para excursionar, participar, revalorar y transformar.

La educación comunitaria del patrimonio cultural no es la forma dominante de educación impartida en las grandes instituciones de cultura, sobre todo porque implica mayor tiempo de elaboración, compartir poder y responsabilidad con las comunidades, además de que no genera visibilidad política en los medios masivos de comunicación. No obstante, en México han existido grandes esfuerzos realizados sobre todo por parte de los impulsores de la investigación-acción aplicada a los museos comunitarios (Morales y Camarena, 2012), sin embargo, la educación comunitaria no se reduce a los museos ni a las instituciones, el universo de experiencias posibles es infinito. Aquí presentaremos dos ejemplos de educación comunitaria del patrimonio cultural impulsadas desde institutos estatales (INAH-Comunidad y la Peregrinación de los Tamemes en Tlatelolco-UNAM), y otra, “El Saber de las montañas” realizada desde colectivos no gubernamentales (con el Comisariado de Bienes Comunales de San Juan Tlacoténcó Morelos)

**INAH Comunidad**

Durante el año 2013 se llevó a cabo el proyecto INAH comunidad (en los años 2014 y 2015 solo se continuó con la estrategia de los reporteros), planeado y dirigido por el Dr. Jaime Delgado Rubio, quien, después de años de investigación arqueológica en la Zona de Monumentos Arqueológicos de Teotihuacán (ZAT), decidió hacer algo frente a la constante destrucción de contextos arqueológicos, fomentada en parte por la distancia existente entre las comunidades que pueblan el Valle de Teotihuacán y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Dicho proyecto constaba de cuatro estrategias de índole educativo, forestal, agropecuario y de registro de piezas arqueológicas (Delgado 2015). A estas estrategias se les nombró Estudios Sociales de Factibilidad (ESF). Los ESF eran una propuesta de investigación-acción que buscaba contribuir con el plan de manejo de la ZAT que tenían como objetivo ser un “ámbito intermedio entre los planificadores de la institución INAH y las comunidades, con la finalidad de explorar, evaluar, registrar y dictaminar los límites y posibilidades de una política pública de corresponsabilidad social en la valoración y defensa del patrimonio arqueológico en México” (Delgado, 2015).

### **Estrategia 1. Los reporteros del INAH**

Sin duda el proyecto más exitoso de los ESF fue el educativo el cual se realizó por un equipo multidisciplinario a partir del noticiero con títeres donde se mezclaban cápsulas videograbadas en estudio, especialistas entrevistados y presentaciones en vivo. El público a quien estaba dirigido eran niños mayores de nueve años, la intención era brindar información divertida sobre arqueología, como público meta tenía a la población escolar de las primarias ubicadas en los pueblos circundantes a la ZAT (J. Delgado 2014). Durante las tres temporadas se presentaron cerca de 200 funciones, se visitaron de forma recurrente las primarias de los pueblos ubicados en el territorio de la antigua ciudad prehispánica, además de dar funciones en algunas secundarias, fiestas patronales, mercados y eventos especiales de la Zona Arqueológica.

Dicho proyecto buscaba comunicar temas arqueológicos y ambientales toda vez que el equipo de trabajo tenía una visión multidisciplinaria que complementaba la protección de los vestigios arqueológicos con la naturaleza. De tal forma que durante la primera temporada se realizaron distintas cápsulas entre ellas:

Teoreto de la Piedra reportando el Hallazgo del Túnel de la Pirámide de la Serpiente Emplumada. Que trata de las peripecias vividas en Teotihuacán por el prestigiado

arqueólogo Teoreto de la Piedra (Títere) para conseguir una entrevista con su colega Sergio Gómez Chávez director del proyecto Tlalocan de la ZAT-INAH quien narra cómo encontraron el túnel del Templo de la Serpiente Emplumada y la forma en que se realiza la investigación en dicho espacio.

Kelly M. Por toda en la Calzada de los Muertos. Donde, la reportera estrella (títere) pregunta a los paseantes cómo creen que eran los teotihuacanos, después entrevista al Arqueólogo Rubén Cabrera Director del proyecto de la Ventilla sobre la vida cotidiana de los antiguos pobladores, posteriormente platica con un esqueleto proveniente de la excavación arqueológica de un barrio teotihuacano.

La Mancha urbana con Opuntio Espinoza. El reportero nopal Opuntio Espinoza después de ver el riesgo que corre su familia por el avance de la mancha urbana decide investigar los efectos de ésta en los vestigios arqueológicos y áreas naturales, además entrevista a un coyote que decide migrar del Valle de Teotihuacán.

Pepe Cencuate es inocente. En el Valle de Teotihuacan existe la leyenda de que un Cencuate (serpiente de maíz) roba la leche materna a las señoras matando de hambre a los niños. Razón por la cual se extermina sistemáticamente a la especie animal, lo que entre otras cosas promueve el aumento poblacional de Ratas y Ratones. En la cápsula se observa la captura y juicio realizado al reptil.

Durante las temporadas 2014 y 2015 se realizaron 6 episodios temáticos de mayor duración el primer año fue dedicado (mayoritariamente) a la producción de las cápsulas mientras que el segundo a su presentación en las escuelas primarias del Valle de Teotihuacán. En su mayoría nos apoyamos con entrevistas al profesor Dr. Alfredo López Austin y a la Nutrióloga Frida Padilla.

El Cacaclismo mundial. Donde se realiza una huelga mundial de excrementos, causada la falta de dignidad con la que se tratan los desechos actualmente, a diferencia de como lo hacían los Mexicas quienes compostaban y reinsertaban el excremento humano al ciclo de producción agrícola.

Bruno Maíz Artista Pop Korn. Que trata de la alimentación prehispánica y la comida industrial actual, ejemplificada en la transformación de una mazorca en un cantante pop frito y procesado pero a la vez vacío.

Abuela cazuela. Una cazuela anciana en plena fiesta de año nuevo ve en la televisión que encontraron el cuerpo destrozado de su antiguo novio un tecomate, que fue objeto de destrucción ritual durante la celebración del último un fuego nuevo, la cápsula trata sobre el fuego nuevo y la destrucción ritual de los objetos en tiempos prehispánicos.

Huemac contra los Tlaloques. Trata del juego de pelota prehispánico y de la leyenda de destrucción de Tula.

Los perros en el inframundo. Que trata del trayecto de los humanos durante su viaje al inframundo y cómo se acompañan con los perros.

Robot nopal del futuro. El descendiente robot de Opuntio Espinoza llega a Teotihuacán para advertir sobre el avance de la mancha urbana, aportando nuevos datos. Todas las presentaciones fueron evaluadas por un colectivo de sociólogos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, quienes mediante encuestas de entrada y salida midieron la incidencia de la propuesta educativa, además de consultar sobre los temas que más interesaban a los niños (Delgado 2015).

## **Estrategia 2 Proyecto agropecuario**

El proyecto agropecuario consistió en dos aspectos centrales, la creación de parcelas de experimentación sembrando orégano y frijol en espacios con amplio potencial arqueológico y el fomento de la comercialización de los cultivos de nopal-tuna ya existentes en el área de la ZAT a partir de el programa “Así conservas Teotihuacán”, las tres especies vegetales tienen como característica primordial que sus raíces no destruyen los vestigios arqueológicos que yacen en el subsuelo, la premisa es que si el campesino logra hacer redituable su parcela decidirá seguirla utilizando para las labores agrícolas y no ceder ante la presión inmobiliaria (Delgado 2015).

Además de la siembra directa de especies vegetales, el equipo trabajó con campesinos, productores agroindustriales y comerciantes, más allá del éxito de los cultivos la mayor ganancia fue de índole educativo toda vez que dicho acercamiento abrió el espacio para charlar sobre los procesos sociales ocurridos en el área, cuyas huellas se encuentran en los terrenos, además de que se generó una experiencia de vinculación directa con los actores antes mencionados.

## **Estrategia 3 Proyecto galería**

La galería fotográfica fue un proyecto realizado en colaboración con el colectivo “Metamorfosis Urbana” y Radio Aguilita ( estación de radio perteneciente a la UACM). Consistió en dar un taller de fotografía para adolescentes de la región además de acudir a distintos sitios del Valle de Teotihuacán con el fin de que los jóvenes pudieran tomar

fotografías sobre su propio pueblo y patrimonio cultural y después exponerlas en gran formato en las calles de los pueblos que se encuentran sobre la ZAT. La intención era generar nuevas maneras de mirar el espacio propio, la fotografía es una forma medianamente sencilla de sensibilizar sobre el arte, de enfocar y representar críticamente a las poblaciones, a la par de esta actividad se estudiaron las tendencias de los fotógrafos y las reacciones del público. (Delgado , Cid y Guerrero, en prensa.)

#### **Estrategia 4. Registro de piezas arqueológicas**

Las piezas arqueológicas pueden estar en posesión (más no propiedad) de particulares, es un derecho previsto por la Ley Federal de Monumentos y Zonas Artísticas, Arqueológicas e Históricas. Pese a la creencia popular tener en casa un monumento arqueológico no es un delito siempre y cuando dicho bien esté catalogado por la Dirección de Registro Público de Monumentos y Piezas Arqueológicas (DRPMPA-INAH). Lo que sí merece punición es la destrucción, excavación, venta o compra de un bien mueble o inmueble de tipo arqueológico. Como es de suponer una gran cantidad de habitantes de los pueblos del Valle de Teotihuacán cuentan con algunas piezas arqueológicas que encontraron trabajando sus parcelas o al momento de construir sus casas. De tal forma que el proyecto INAH Comunidad en colaboración con la DRPMPA-INAH, realizó una campaña de registro de piezas arqueológicas con las finalidades de crear una cultura de la legalidad en torno a la conservación del patrimonio cultural, a la par de generar un catalogo de piezas que pueden ser aprovechadas por la investigación arqueológica. Se aprovechó el espacio para conversar dentro de las casas sobre la historia teotihuacana y los procesos socioculturales incluidos en ella, además se promovió la idea de generar micromuseos en casa, donde cada exposición pudiera ser vista por los visitantes domésticos.

El proyecto INAH comunidad fue creado desde el INAH con una idea de vinculación social, divulgación y producción agropecuaria, además de estar acompañado de estudios que pudieran evaluar el trabajo con el fin de replantear estrategias, todo lo anterior se realizó trabajando de forma directa con las comunidades, si bien partíamos desde los intereses institucionales estos no son del todo ajenos a la población tal como quedó claramente demostrado en todas nuestras estrategias las cuales construyeron ambientes de dialogo y participación.

#### **La peregrinación de los tamemes**

Junto con el grupo Titereliches participamos en un proyecto impulsado por el Centro Cultural Tlatelolco (CCUT) y la unidad de vinculación artística (UVA) desde su formación se plantearon ser un Centro con la capacidad de influir en su entorno. Uno de sus grandes hallazgos fue la organización del festival “Domicilio Conocido”, el cual: surgió del interés en llevar las propuestas artísticas a espacios no convencionales, así como de involucrar a los habitantes de Tlatelolco en la actividad cultural que surge desde la UVA y el Centro Cultural, pues no tendría sentido separarla del contexto cotidiano en el que se enmarca (Domicilio Conocido, Convocatoria primera edición).

Dicho Festival convoca a la población general para la realización de proyectos de arte público que se efectúen en los espacios de la Unidad habitacional Nonoalco-Tlatelolco, las propuestas deben incentivar la participación de la audiencia y generar procesos de apropiación y participación de los asistentes con el espacio, además de involucrar al público en la creación de la obra expuesta.

Ellos parten del paradigma de la vinculación. Su intención no es de difusión, tampoco es de divulgación sino que al tener un carácter de vinculación lo que hacen es convocar a la población, para que esta pueda desarrollar sus propias ideas, incentivándolos con una pequeña beca para la realización de los proyectos, generando un vínculo entre grupos sociales constituidos y el CCUT-UVA, con el fin de compartir responsabilidad y creación sobre el uso y revalorización de los espacios públicos.

Teniendo eso en cuenta un grupo de amigos decidimos acudir a la convocatoria del Centro Cultural Tlatelolco, con una propuesta que denominamos “La peregrinación de los Tamemes en Tlatelolco” cuyos objetivos eran.

Realizar una peregrinación secular, retomando diversos sucesos de la historia de Tlatelolco, recorriendo los alrededores del CCUT, a partir de 5 estaciones que representan los cinco puntos cardinales, dichos eventos históricos fueron dramatizados con diversos tipos de títeres y máscaras.

Generar una propuesta escénica que logre transmitir la cualidad histórica de un Tlatelolco que constantemente se destruye y se recrea, un espacio que sobrevive a dramas descomunales pero también cotidianos.

Que los asistentes revaloraran los espacios públicos a partir del descubrimiento de las historias sucedidas in situ.

Que el espectador pudiera apreciar diversas técnicas de títeres (sombras, guantes, títeres planos, manipulación directa y objetos).

Realizar una ofrenda en cada estación que genere una obra colectiva en la que se incluyeran todos los participantes.

La carga histórica de Tlatelolco.

La característica más importante de Tlatelolco radica en su cualidad de regenerarse luego de la tragedia, Tlatelolco es un islote que flota en charcos de sangre, pero a la vez es tierra que se purifica y vuelve a dar vida. El peso de la historia es tan grande en ese lugar que abrumba, impresiona, pero a la vez, también sostiene y da empuje a la reflexión y a la construcción de nuevos proyectos.

Tlatelolco es una de las zonas cuyo patrimonio cultural es abundante y altamente significativo para el resto de la nación, pero más allá de eso Tlatelolco es un centro poblacional multifacético dentro del cual habitan permanentemente miles de personas que a diario comparten su espacio, personas disímiles que inventan formas de convivencia. Tlatelolco es además una comunidad que integra a personas que no viven dentro de las unidades pero que lo visitan de forma cotidiana ya sea para laborar, estudiar, curarse o asistir a algún evento cultural, recreativo o deportivo. Tal aglomeración de gente en un sitio tan simbólico convierte a este espacio en una complejidad mayúscula que a la vez genera tensiones y problemas que poco se pueden resolver si no existe identidad y voluntad de participación, en este proyecto partimos de la certeza de que es posible resignificar los espacios públicos, mejorar la convivencia, y hacerse actor de la propia historia a partir de experiencias escénicas que involucren al patrimonio cultural.

## **Tamemes**

Los tamemes eran personajes que iban y venían al legendario mercado Tlatelolco, cargando, transportando mercancías a lugares muy remotos, objetos que por si mismos contienen historias.

En nuestra propuesta los tamemes hoy cargan historia y metafóricamente también al mundo, transitan por los caminos del tiempo dando sentido a sus pasos, marchan con saltos de un lugar a otro rompiendo la idea de la Historia unilineal, mezclan eventos del pasado con los actuales, pues saben que son parte de los mismos procesos y la misma historia.

Estos personajes eran fundamentales para el mundo prehispánico, si bien su actividad fue económica, estaba ampliamente cargada de ritualidad, no olvidemos que en Mesoamérica se rezaba, barriendo, caminando, trabajando etc. Los tamemes son peregrinos por naturaleza, pero también son quienes llevan la carga en dicho peregrinar, ambas

cualidades; ser viajeros y cargadores nos da la pauta para abrir la metáfora de la carga histórica, de los apegos, del luto humano que si bien es una carga, el camino nos enseña a seguir adelante apropiarse de la experiencia aprendiendo también a soltarla.

## **Peregrinación**

Decidimos utilizar la figura de la peregrinación pues esta es un traslado ritual, en el cual según lo menciona Víctor Turner se rompen todas las estructuras simbólicas generando experiencias liminares donde se puede adquirir sentido y re significar la existencia, de esta forma dentro de un traslado ritual como es la peregrinación buscamos romper simbólicamente con las estructuras espaciales y temporales permitiéndonos viajar por el tiempo. Tlatelolco pre y pos hispánico es un sitio cargado de una gran importancia en la cosmovisión de los pueblos que han habitado el territorio del actual México, dentro de esa misma cosmovisión las peregrinaciones tienen un papel preponderante.

“Toda la estructura religiosa del mundo prehispánico giraba en torno a lograr que el universo continuara su curso; ese era su pensamiento central y en torno a ello se realizaban un sinnúmero de actos de piedad entre los que se contaba también las peregrinaciones. Las peregrinaciones buscan llegar a un sitio sagrado, a un espacio hierofánico; centro o núcleo donde se hallan los símbolos más sagrados” (Espinoza: 2013)

Además la peregrinación es también una fiesta en la cual se comparte y se colabora en torno a distintos objetivos pero dentro de la cual las personas van generando una gran diversidad de experiencias.

La peregrinación misma puede verse como una fiesta, como un acto de celebración, es tiempo de estar en contacto con lo sagrado. La palabra “fiesta” se asocia a manifestaciones de regocijo social, o también a la simple “vacatio” o suspensión de las actividades normales de trabajo; asociando esta idea con lo antes descrito sobre el tiempo en el cual se realiza una peregrinación, podemos hacer el siguiente enlace, la “fiesta-peregrinación”. La funcionalidad de la fiesta no se diferencia de la del rito, porque la fiesta tradicional es, por definición, una fiesta religiosa y ritual; la fiesta es por tanto un fenómeno cíclico en la concepción del tiempo, recurrente y capaz de regenerar el conjunto de las cosas, incluida la comunidad y sus instituciones. (Espinoza: 2013)

En este sentido también el teatro y en específico el teatro de títeres logra abrir una brecha entre lo cotidiano, para generar una experiencia trascendente, el títere permite al

espectador escuchar un elemento de la fantasía y dejarse sumergir en la ficción, permite abrir un espacio de juego en el cual las reglas son diferentes y puede permitirse nuevas cosas.

La ruptura con el tiempo cotidiano puede verse por medio de otros símbolos, como lo son el uso del traje festivo, la elaboración de la comida abundante y especial, los adornos multicolores y los arreglos florales que delimitan el espacio festivo, los cohetones, la música. La fiesta-peregrinación en su conjunto comprende momentos de seriedad penitencial, y de compunción; pero también momentos de regocijo y júbilo colectivo; la fiesta celebra acontecimientos del pasado, no solo conmemorándolos, sino reviviéndolos y reactualizándolos, (como es el caso de recordar las primeras veces que se realizó la peregrinación), pero en ocasiones celebra también acontecimientos futuros, preparándolos anticipándolos, y creándolos simbólicamente... (Espinoza: 2012)

Sin embargo no todas las peregrinaciones son religiosas el siglo XX ha dado muestra de una gran cantidad de peregrinaciones seculares en las que se busca el conocimiento histórico, la vinculación con comunidades o incluso vivir una experiencia con la naturaleza. El peregrino se embarca en un itinerario que consta de varias etapas: se inicia el viaje, el viaje mismo, se permanece en el centro de peregrinaje que puede o no tener connotaciones vinculadas con lo sagrado dado que hay nodos de naturaleza secular, y, por último, se retorna a casa. Estos movimientos implican separarse de las reglas normales de la vida y de la sociedad, ahí se conforman relaciones sociales especiales entre los peregrinos...además de que se construyen vínculos de solidaridad. Asimismo, surgen sentimientos de intensidad, por ejemplo de duelo, que se intenta concluir o que se mantiene como interminable para el sujeto, o bien se trata de una experiencia terapéutica conducente a la cura de los males que lo aquejan. (Fournier, 2012)

En ese sentido no solo lo religioso genera experiencia, transformación y comúntas sino que, también otras esferas que buscan la conciencia histórica, política artística. El contacto grupal por si mismo, genera una experiencia que además es necesaria para los animales sociales como lo es el humano.

En el ámbito de lo secular, las peregrinaciones juegan un papel de importancia en el desarrollo de comunidades nacionales y de una conciencia nacional, ya que esas acciones y dramas sociales se insertan en un sistema de significados. (Fournier 2012)

Mas allá de las identidades nacionales rígidas, obedientes y alienadas lo importante de la peregrinación es que logra una cierta conciencia de colectividad, que apela a veces a una parte muy interna de nuestro ser. Pero que solo es posible asimilar si nos vemos identificados con los fines por los cuales se realiza la actividad.

En el imaginario de quienes participan en una peregrinación se forja cierta clase de sentido de comunidad, los peregrinos como agentes performativos imaginan una comunidad y, al mismo tiempo y en la dimensión espacial, realizan un símil de cartografía o mapeo de esa comunidad con un enfoque geográfico particular. Al llegar a su destino, el peregrino logra una especie de despertar, amplía sus perspectivas por medio del sufrimiento, del goce o de ambos, reconoce su ubicación como un pequeño fragmento de un todo mayor y su debilidad individual por una transformación que lo humaniza. Al mismo tiempo, encuentra una dimensión heroica de la vida, es decir, una sensación de que puede lograr algo adquiriendo un sentido de poder, aun cuando perciba sus limitaciones. De esta manera, al retornar a su lugar de origen adquiere nuevo vigor y, a menudo, materializa sus intenciones de modificar su vida: el peregrinaje.

(Fournier 2012)

En ese sentido la Peregrinación de los tamemes es una peregrinación secular que no teme en mezclar la ficción y algunos toques de la religiosidad popular, buscando generar un espacio para la formación de comunidad, resignificación existencial y del espacio cotidiano a partir del viaje por la historia.

## **Títeres**

Los títeres generan una atmósfera de juego en el cual el espectador se permite participar, generando empatía con éste, abre un espacio de fantasía, se obliga a imaginar que algo que evidentemente no es real se convierte en algo creíble, el espectador también se abstrae del escenario del titiritero y se concentra en ese ser ficticio que le comunica. Los títeres, máscaras y muñecos son objetos que como tales objetan (Curci, 2011) intervienen en la realidad, cuestiona sin necesidad de obedecer a ciertas reglas establecidas fuera del universo del títere.

“La peregrinación de los tamemes” fue un proyecto escénico que consistió en realizar un recorrido por el área circundante al CCUT durante el cual se realizaron, a la usanza prehispánica 5 paradas o estaciones en cada uno de los puntos cardinales asociados con los elementos de la naturaleza : este , oeste sur, norte y centro. En cada uno de estos descansos se dramatizaron historias referentes a acontecimientos históricos que sucedieron en esos lugares. Los asistentes fueron guiados por un trío de Tamemes quienes provienen del majestuoso mercado de Tlatelolco, así mismo, en cada estación se presentó una historia distinta utilizando diversas técnicas de títeres y máscaras.

A cada uno de los participantes en la peregrinación se le proporcionó desde el inicio una serie de elementos (varas, piedras, chicle, flor y papel), así, al llegar a cada estación, presenciaron una escena ejecutada con diferentes técnicas de títere, al terminar la escena los asistentes dejaron un elemento para conformar una composición plástica a manera de ofrenda efímera en cada rumbo.

### **Santuario 1**

Pórtico Antonio caso, la carga de los Tamemes se transformó en una pantalla, donde se representó, mediante títeres de sombra y planos, una historia muy importante para el conocimiento del México prehispánico. Ocurredos donde actualmente se encuentra la Biblioteca de la SRE (Secretaría de Relaciones Exteriores) antiguo Colegio de la Santa Cruz de Santiago Tlatelolco, en dicho lugar Fray Bernardino de Sahagún e informantes compilaron libros sagrados y generaron investigaciones sobre el pasado indígena. En ese espacio se escenificó un dialogo entre Sahagún y uno de sus informantes, que culmina con la representación en sombras del mito del nacimiento de Huitzilopochtli. Al finalizar el acto los peregrinos colocaron las ramas, con hojas tomadas de un libro roto, en un tronco, formando así un árbol sagrado-seco que significa la esperanza de su florecimiento.

### **Santuario 2**

La Plaza de las tres culturas fue el escenario donde diversos objetos y juguetes se sumergieron en una representación de baño de sangre, sangre que en esa plaza es imposible de olvidar. En una escena se conjuntó la conquista española de Tlatelolco con la masacre del 2 de octubre de 1968 dos sucesos imprescindibles en la historia de nuestro país. En esta parte del recorrido, los participantes se despojaron de una piedra que han llevado desde el inicio de la peregrinación, símbolo de carga y pesar, para elaborar una composición-ofrenda.

### **Santuario 3**

Un acontecimiento interesante sucedido cerca del Jardín de Santiago Tlatelolco, fue que en el Antiguo Fuerte de Santiago después Cárcel de Santiago, un viejo conocido de la revolución, Francisco Villa estuvo preso por algún tiempo hasta que logró escaparse, fue justo en ese encierro que comenzó en Lecumberri y terminó en Tlatelolco donde el Centauro del Norte mejoró sus escasas capacidades de leer y escribir. De tal forma que no solo se escapo de la cárcel de muros y rejas sino también de la cárcel del semianalfabetismo. Retomando este suceso se hizo un representación por medio de títeres bocones y letras animadas. Al Uinalizar la escena los peregrinos realizaron un cadáver exquisito generando un texto colectivo.

### **Santuario 4**

En el parque de la calle Almacenes se realizó una representación de la vida cotidiana del Tlatelolco actual en ella se escenificaron los conflictos, pasiones y amores prohibidos ocurridos en ésta magna unidad habitacional, valiéndonos de títeres de guante y grandes edificios hechos a partir de los cestos que cargan los tamemes. Al terminar los peregrinos ofrendarán chicles que vienen mascando desde el comienzo de la peregrinación para colorear y dar sabor una obra plástica representativa de Tlatelolco.

### **Santuario 5**

El punto final del recorrido fue el Reloj del Sol, donde se rememoró el terremoto del 1985, a través de un juego de mesa. Este juego fue una batalla arquetípica entre Ehecatl y Miquixtli (utilizando máscaras) en este montaje se exploró el tema de la vida y la muerte. ésa fue el punto final de la peregrinación, donde los presentes se despojarán de una flor en memoria de aquellos caídos, buscando siempre la posibilidad de reconstrucción.

La experiencia de “la peregrinación de los tamemes fue altamente enriquecedora, pues significó un trabajo colectivo, que estimuló nuestra creatividad y convocó a diversos públicos. La estrategia de vinculación del CCUT es muy efectiva pues estimula la creatividad de un público ajeno a dicha institución convirtiéndolos en cómplices de la producción cultural y el uso de los espacios, de tal forma que los asistentes a los eventos ven que una persona como ellos propone cosas que pueden beneficiar a todos. Nuestra propuesta fue posible gracias a los ánimos de vinculación del CCUT. Es por eso que consideramos que este tipo de estrategias que buscan incentivar la creatividad de la población más que darles un mensaje son sumamente positivas para la formación de comunidades y utilización del espacio público. Sin embargo, si bien es cierto que el abrir un concurso estimula la participación, también excluye de ella a los que no cuentan con especialización en las técnicas escénicas ni en la elaboración de proyectos.

## **El saber de las montañas Comisariado de Bienes Comunales San Juan Tlacotenco**

San Juan Tlacotenco, es un pueblo indígena cuyo centro poblacional se encuentra a los 2350 msnm, es el último pueblo al norte del estado de Morelos, Colindando con las delegaciones de Milpa Alta y Xochimilco de la CDMX. Se encuentra en la región que administrativamente concentra el mando municipal en el pueblo de Tepoztlán. Está situado cerca del Tepozteco perteneciente a Sierra del Chichinautzin. Por su ubicación geográfica es paso casi obligado entre la tierra caliente de (Morelos-Guerrero) y la Cuenca de México, éste pueblo,

históricamente ha vivido diversos procesos de gran importancia en la formación no solo de su comunidad sino del país mismo, hoy vive un proceso de reivindicación de su origen y composición indígena. Esa condición histórica actual nos brinda la oportunidad de recuperar la historia y el patrimonio de un pueblo para sí mismo, no desde una forma acrítica y autocomplaciente, sino al contrario conseguir rescatar los documentos y monumentos históricos y arqueológicos como una vía de diálogo con el pasado, como un camino que genere preguntas, que formule hipótesis, que contraste resultados y que no imponga verdades fáciles.

Esta experiencia de educación comunitaria del patrimonio cultural partió de la petición de apoyo que a título personal nos hizo el Comisariado de Bienes Comunes del pueblo indígena de San Juan Tlacoténco Morelos, de apoyarlos a realizar actividades que propiciaran la recuperación histórica de su comunidad), así como apoyar en la creación de mapas y documentación de mojoneras.

El proyecto por ser independiente estaba sujeto a los recursos y tiempos de los participantes por lo que su duración, frecuencia e intensidad casi nunca fue regular. La principal cualidad a destacar es la curiosidad de los pobladores- investigadores y en este caso de los “especialistas” (por llamarlos de algún modo) quienes al no ceñirnos a tiempos y propósitos de instituciones mayores hemos podido generar experiencias educativas de un gran valor personal y vivencial.

A diferencia de otros esquemas, en que las instituciones fijan temáticas tiempos y objetivos con los que se debe de llegar a las poblaciones, esta experiencia educativa partió de los intereses propios de los pobladores, en torno patrimonio cultural,

Si bien es importante que las instituciones de cultura tengan clara su forma de trabajo y realicen algunas prácticas que hasta ahora han hecho, es muy probable que la distancia existente entre “espacios de la cultura” creados por “Estado Nación” y las comunidades se dé principalmente porque sus contenidos y forma discursivas no contemplan a los pueblos, ya que generalmente se parte desde temas que no involucran ni sus realidades ni sus aspiraciones (Bonfil:1994) . Partimos del supuesto de que la forma de generar esta participación, es desde los intereses de las comunidad. Los Pueblos Indígenas han sido tratados desde hace mucho tiempo como objeto de musealización(Fernandez:1999) y de estudio, siempre vistos desde y para el otro. Tal vez, una forma de romper esta asimetría y de dar cumplimiento a sus aspiraciones legales y legítimas sea generar proyectos con ellos desde sus propios intereses.

Por tanto se realizaron experiencias educativas “de sí para sí” en San Juan Tlacoténco con esto no queremos reproducir la idea posmoderna en la que cada sujeto (en este caso los pueblos) se expone a si mismo frente a los otros. Lo que se propone en este proyecto es distinto, pues pretendemos utilizar los recursos didácticos y museísticos, como espacio propiciador de diálogo intercomunitario creador de sentido en el que los pobladores pudieran realizar una reflexión sobre si mismos, generando así nuevos discursos para su comunidad (Núñez:2006).

Se le dio el Título del Saber de Las montañas porque los pueblos indígenas tienen una relación inmemorial con su espacio geográfico, el cual contiene una gran cantidad de significados, económicos, religioso-rituales, históricos y vivenciales. Los pueblos con tradición agrícola no pueden disociarse de su territorio pues es éste el que les da sentido de vida y en torno al cual realizan todas sus actividades.

Partir del territorio como eje temático, es una forma de quitarle lo cotidiano a los espacios habituales dar sentido a la comunidad y aumentar la cantidad de significados escuchando la opinión de otros pobladores. Partir del territorio como elemento unificador a la vez de discordante de una comunidad.

Se seleccionaron espacios que ya sea por su simbolismo o por el tránsito de personas eran factibles de intervenir.

En general se realizó un acopio de bibliografía y documentos (títulos primordiales, relaciones geográficas, códices históricos), así como algunos trabajos topográficos, dibujos de mojoneras, largas sesiones de pláticas, recorridos por el territorio, talleres de escultura e investigación colectiva de figurillas de aires.

Además se realizaron los siguientes talleres:

#### **Lectura del códice de Tepoztlán de 1551.**

Donde aparte de enseñar a leer el documento (censo), se dio una charla sobre escritura pictográfica donde los asistentes realizaron el códice de sus familias desde la tradición Mesoamericana, dibujando el nombre del paraje donde viven, el número de personas casadas, solteros, solteras, viudos, viudas, niños y niñas.

#### **Huehuatlalolli la palabra de los viejos.**

Donde se platicaron historias locales, en distintos parajes a partir de un juego de mesa.

### **Tradición oral y monumentos arqueológicos**

La región norte del estado de Morelos tiene como uno de sus ejes identitarios a las leyendas del Tepozteco, estas leyendas a su vez tienen parajes y zonas arqueológicas que están referidos en algunas de las versiones. El taller consistió en ir a los lugares documentarlos y compartir algunos de los saberes que se tienen al respecto de dichos lugares, visitamos las zonas arqueológicas del Tepozteco y de Xochicalco, además de los parajes algunos parajes de la localidad.

### **El paisaje, su relación con Tláloc y su cosmogonía**

La sierra del Chichinautzin y en especial el área del Tepozteco cuenta con una tradición ritual y religiosa de la montaña, el poblado de San Juan Tlacoténcó se encuentra sobre un sistema de cuevas volcánicas utilizado ritualmente desde tiempos inmemoriales, donde se han encontrado vestigios de ofrendas prehispánicas, coloniales y de los siglos XIX y XX en general relacionadas con peticiones de lluvias y de intervención de los dueños de las tierras en la salud de los habitantes, en este pueblo existió una gran tradición de graniceros, dentro de sus mojoneras se encuentra uno de los Cerros Tláloc, se realizó un círculo de conversación y un taller de fotografía donde los participantes capturaron la imagen de los paisajes.

### **La revolución Mexicana**

Al ser un lugar limítrofe entre la capital del país y el estado de Morelos (cuna del Zapatismo), el pueblo de San Juan Tlacoténcó fue de importancia estratégica militar para los distintos ejércitos, en la población existen muchos relatos sobre la Revolución Mexicana además de parajes emblemáticos de la época como la Estación de Ferrocarril “El Parque”, el “Paredón” donde fusilaban a personas del ejército rebelde, “Paso de Borrego” donde sucedió una sangrienta batalla, “Las Cuevas” donde se refugiaba la población de San Juan Tlacoténcó. Se documentaron los espacios y se contaron historias al respecto. Se fotografiaron lugares de la vida cotidiana, además de que se contaron algunas historias referentes a ellas.

### **Historia del comisionado de bienes comunales**

Los integrantes del Comisariado nos dieron una breve plática de la historia de éste y de cuáles son sus planes a futuro. En general los talleres fueron espacios de diálogo y conversación en los que cada uno de los integrantes aportaba, se generó investigación y se

construyeron discursos sobre la historia del pueblo. Gran parte de los productos creados en las distintas actividades están en camino de ser terminados. Los productos acordados en las diversas reuniones son los siguientes.

- Creación de cédulas informativas en algunos de los parajes con significación histórica
- Exposición fotográfica sobre paisajes y espacios que sintetizen el patrimonio de la comunidad.
- Libro sobre la historia y patrimonio cultural de San Juan Tlacoténcó.
- Reactivación del museo comunitario.

Generar proyectos de este tipo es fundamental, para las poblaciones, a la vez ese interés de los pueblos y los pueblos mismos son fundamentales para revitalizar la arqueología académica y la protección del patrimonio. Una de las ventajas es que proyectos como éste que surgen de la población, es que posibilitan la motivación colectiva, sin embargo también existen desventajas toda vez que al no tener un financiamiento fijo este tipo de actividades puede convertirse en una actividad secundaria, ya que que los participantes (pobladores y especialistas) tenemos que poner mayor atención en las actividades que nos proveen sustento económico, las experiencias si bien son enriquecedoras (principal objetivo de las prácticas educativas), también implican dificultades en cuanto a organización, continuidad y gestión de recursos, por lo que en general son proyectos extensivos y no intensivos en cuestión temporal. La cuestión de la gestión de recursos en un país como el nuestro pocas veces está acorde con la autonomía de los pueblos, generalmente los presupuestos estatales son utilizados con fines partidistas o empresariales en donde los pueblos tienen que ceder su producción cultural a un universo simbólico con el cual no concuerdan, esa situación junto a la pobreza de las poblaciones dificulta en gran medida el impulso de proyectos culturales propios, donde a veces pareciera que el apropiarse de un bien cultural lejos de significar una ventaja puede representar una carga económica. La situación expuesta anteriormente lejos de desanimar a los proyectos de este tipo, pues los impulsores de estas actividades debido a la precariedad del nivel de vida, requieren duplicar el esfuerzo y optimizar los tiempos para gozar de su patrimonio cultural. Existe la necesidad de reformular la organización colectiva e independiente del patrimonio cultural, encontrar formas efectivas en las que los pobladores puedan no solo acceder a conocimientos ajenos sino investigar y promover sus saberes por su cuenta.

## **Comentarios finales**

Generar experiencias de educación comunitaria del patrimonio cultural, es fundamental para regresarle a éste último su papel de repertorio propiciador de alternativas existenciales. Los tres proyectos aquí planteados demuestran que existen distintos espacios desde donde se pueden generar propuestas que propicien dialogo y reflexión. La forma de producir discursos es infinita, las artes plásticas y escénicas son un importante vehículo para estrechar la distancia entre la población e investigadores de ciencias y humanidades especialmente de los que estamos inmersos en el Campo Científico del Patrimonio Cultural.

## **Bibliografía**

- ADORNO, Theodor W. Educación para la emancipación. Madrid: Ediciones Morata S.L, 1998.
- UNESCO. Enfoques estratégicos de las TIC en América Latina y el Caribe . 2014.
- BATE, Luis. Propuestas para la arqueología. Vol. Vol. II. Nuestros Clásicos ENAH-INAH, 2014.
- El proceso de investigación en arqueología. Barcelona, Cataluña: Crítica, 1998.
- BATE, Luis. Propuestas para la arqueología. Vol. Vol. I. México: Nuestros Clásicos ENAH-INAH. , 2014.
- BAIN, Kein. «Lo que hacen los mejores profesores de la universidad .» Valencia : Universitat de València., 2007.
- BARCENA, fernando. introducción a la educación política. Paidós, papeles de pedagogía 33., 2010.
- BÁRCENA, Fernando. La experiencia reflexiva en educación . Barcelona. : papeles de pedagogía, Paidós, 2005.
- BARLOW, Robert , y Arnulfo Velasco. «Unos Títulos de Cuernavaca (1552),» Tlalocan 2(3) (UNAM), 1947: 215-222.
- BENJAMÍN, Walter. Tesis sobre la historia y otros fragmentos. UACM: Itaca, 2008.
- BERNSTEIN, Basil. Poder educación y conciencia, sociología de la transmisión cultural. . Santiago.: Cristian Cox. CIDE , 1988.
- BIBIANO, Juan, y Juan Guerrero. «Suburban Revolution: A Note on Archaeology and Neoliberal Capitalism in the Mexican Megalopolis.» En Archaeology and Neoliberalism, de Pablo Aparicio Resco (Ed.). Madrid: JAS Arqueología S.L.U, 2016.
- BOURDIEU, Pierre. Los usos sociales de la ciencia. Buenos Aires: Nueva Visión , 2000.

- BONFIL, Guillermo. « Nuestro patrimonio cultural un laberinto de significados .» En Memoria del simposio patrimonio y política cultural para el siglo XXI, de Cama Villafranca y R. Witker Barra Coords). Colección Científica, INAH, 1994.
- BRODA, Johanna, y Druzo Maldonado. «Culto en la cueva de Chimalacatepec, San Juan Tlacotenco, Morelos.» En Graniceros Cosmovisión y Meteorología Indígenas en Mesoamérica, de Johanna Broda (ed.). Colegio mexiquense A. C., 1997.
- CAMBRAY, Rodrigo. «Una investigación en la educación mediante la metodología histórica.» En La práctica de la investigación educativa La construcción del objeto de estudio., de Juan. Delgado y Luis Primero. DF: UPN y Colegio de posgrado de la Ciudad de México., 2008.
- CURCI, Rafael. De los objetos y otras manipulaciones titiriteras. . Libros de Godot, 2011.
- DELGADO , Jaime , Macrina Cid, y Juan José Guerrero. «Jóvenes digitales: nuevos sentidos lenguajes y significados del patrimonio arqueológico.» En Experiencias en la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. Cuernavaca, Morelos: INAH (En Prensa), En prensa.
- DELGADO , Jaime , y otros. «Los Reporteros del INAH: una estrategia de comunicación con los jóvenes en México .» En INAH y Sociedad 30 y 70 Años de Protección del Patrimonio Cultural, de Fenoglio. Centro INAH Queretaro, En Prensa.
- DELGADO, Jaime. «¿Qué son Los estudios sociales de factibilidad arqueológica ? (PRIMERA PARTE).» En Tercera semana de arqueología en León. Universidad del Meridiano y Universidad Autónoma de Guanajuato, 2015.
- DELGADO, Jaime. "Movilidad comunitaria y patrimonio arqueológico". Tesis de doctorado de la IIA. FF y L. UNAM., (2012).
- DELGADO, Jaime. «Niños y jóvenes en la escuela. Una propuesta para la UNESCO.» Diario de campo (Cordinación . Nacional de Antropología INAH) tercera época , nº 2 (Abril-Junio 2014): 17-23.
- ESPINOZA, Héctor. Arqueología de una peregrinación. Estudio Etnoarqueológico de la peregrinación a pie del pueblo de Iztacalco al santuario de Chalma. DF.: Tesis licenciatura en Arqueología ENAH, 2012.
- FOURNIER, Patricia. Peregrinaciones ayer y hoy : arqueología y antropología de las religiones. Editado por Carlos Mondragón, Walburga Wiesheu, Patricia Fournier. DF: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2012.
- FREIRE , Paulo , y Faundez Antonio . Por una pedagogía de la pregunta. 1. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2013.

- HARVEY, David. «Conferencia La construcción social del espacio y del tiempo: Una teoría relacional.» 1994.
- GUAGNELLI, Aldo,, Jonathan Rosas, y Juan José Guerrero. «PROTECCIÓN Y MANEJO DEL PATRIMONIO CULTURAL DEL VALLE DE TEOTIHUACAN.» Textos Arkeopáticos. Vol. 01. Otoño de 2012.
- GUERRERO, Juan José. «San Juan Teotihuacan Antes de la inundación.» En Las contribuciones arqueológicas en la formación de la historia colonial. , de Cord. M. de Lourdes López. Distrito Federal: INAH, 2014.
- GUERRERO, Juan José. «La autonomía del pasado: el papel de la arqueología en los procesos de autonomía indígena » Editado por Instituto Panamericano de Geografía e Historia. (Boletín de Antropología Americana), nº 43 (Enero 2007): 191-202 .
- GUERRERO, Juan José. «Palabras enterradas, la experiencia del patrimonio arqueológico. Especial Cultura, Arte y Política. México.» Palabras Pendientes. Año 6, nº 10 (2010).
- GUERRERO, Juan, Áxel Castro , Hugo Trujillo , y Marcela Martínez . «La peregrinación de los tamemes.» En Estrategias de participación social del patrimonio cultural, En Juan Bibiano y Guerrero Juan. CDMX: Arkeopatías, En prensa.
- GANDARA, Manuel. «¿Difundir o divulgar? He ahí el dilema.» En El patrimonio cultural y las tecnologías digitales, experiencias recientes desde México, de Manuel Gandara y Diego Jiménez . CDMX: Red Temática Tecnologías Digitales para la Difusión del Patrimonio Cultural, 2016.
- GÁNDARA, Manuel. «El análisis de posiciones teóricas: aplicaciones a la arqueología social .» Boletín de Antropología Americana (Instituto Panamericano de Geografía e Historia), nº No. 27 (julio 1993).
- GÁNDARA, Manuel. La arqueología oficial mexicana causas y efectos. . Colección divulgación, INAH,, 1992.
- GIROUX, Henry A. «Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación un análisis crítico.» Cuadernos políticos. (Era), nº 44 (Julio-Diciembre 1985): 36-65.
- GRAMSCI, Antonio. «Notas críticas sobre un intento de "ensayo popular de sociología"» En De la política y el Estado moderno. , de Antonio Gramsci, editado por Fernando Rapa Carballo, traducido por Jordi Solé Tura. PC Biblioteca pensamiento Crítico. , 2009.
- LEFEVRE, Henry. El derecho a la ciudad. Traducido por J.González - Pueyo. Vol. I. I vols. Barcelona, Cataluña: Ediciones península, 1978.

- LUMBRERAS, Luis. «El patrimonio cultural como concepto económico” .» En Memoria del simposio patrimonio y política cultural para el siglo XXI., de coordinado por J. Cama Villafranca y R. Witker Barra. Colección Científica, INAH, , 1994.
- MILLS, C. Wright. La imaginación sociológica. DF: Fondo de cultura económica, 1986.
- MORALES, Teresa y Cuauhtémoc Camarena. «Capacitación de los actores de los museos comunitarios.» IV Encuentro Internacional de Ecomuseos y Museos Comunitarios, “Patrimonio y capacitación de los actores del desarrollo local”. Brasil., 2012.
- NALDA, Enrique. «Elementos para la elaboración de una política el patrimonio arqueológico. .» En El patrimonio cultural de México. , de Enrique Florescano (Comp). CONACULTA, Fondo de Cultura Económica. , 1993.
- PONIATOWSKA, Elena. La noche de Tlatelolco,. ERA, Edición especial, 2012.
- RODRIGUEZ, Lidia y Omar Olivo. La arqueología mexicana en la revolución social: arqueología indigenista durante el cardenismo,. Tesis de licenciatura en Arqueología México, ENAH. ,2008.
- SUGIURA, Yoko y Rubén Nieto. «Una reflexión sobre la preservación del patrimonio arqueológico: el caso de los sitios de escala menor en el Estado de México.» Anales de antropología (UNAM) 48, n° II (2014): 75-95.
- TAIBO II, Paco. Pancho Villa. Planeta, 2006.
- TENTI, Emilio. «Notas sobre la estructura y dinámica del Campo de las Ciencias de la Educación.» Espacios en Blanco. Revista de Educación (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires) vol. 20 (junio 2010): pp. 57-79.